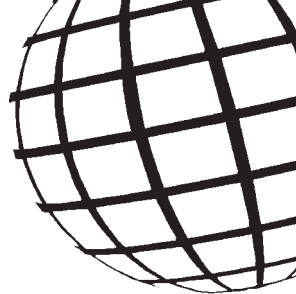


La comunidad musulmana en México: diversidad e integración



Zidane Zeraoui*

La comunidad musulmana en México tiene una amplia diversidad, tanto en su origen como en su proceso debido a su naturaleza (sufíes, sunnitas, shií-tas) y a las conversiones de amplias capas. Además, su presencia es tan antigua como la propia colonización del país por España. “Desde el primer momento de la conquista española de América había imágenes de alguna manera (pre)orientalistas. Varios autores modernos han subrayado en las crónicas, como recurso comparativo, la alusión reiterada a costumbres, instituciones o fenómenos naturales del mundo ‘moro’ para explicar realidades americanas. Al mismo tiempo, tenemos la adaptación de nombres islámicos a los nombres amerindios, obras de teatro o romances con los viejos temas de la Reconquista, referencias a las guerras con los infieles, la frecuente aparición en las batallas indianas de Santiago, el santo antiislámico, etc.”¹

La comunidad musulmana en México tiene una amplia diversidad, tanto en su origen como en su proceso debido a su naturaleza (sufíes, sunnitas, shií-tas) y a las conversiones de amplias capas.

También la presencia islámica aparece con los primeros descubridores del continente. En la medida que Cristóbal Colón buscaba Las Indias, es muy probable que en la tripulación haya traído a traductores árabes o mozárabes. “Para 1545 se decía que había en la Nueva España 1385 colonos españoles de los cuales 300 eran judíos y moros”,² muchos de los cuales se diluyeron en la población local, por la Inquisición y las persecuciones religiosas. Precisamente esta *taqiya*³ ha permitido a los musulmanes mantener su fe,

* Profesor-investigador del Tecnológico de Monterrey, director de la Cátedra de Investigación “Regionalización y Nuevos Actores Internacionales” y autor de varios libros sobre el Islam y el Medio Oriente, entre otros: *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, México, Trillas, 2008 (4ª ed.); *Árabes y musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios* (Co-Edit), San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2006.

¹ Cfr. Hernán G. H. Taboada. *La sombra del Islam en la conquista de América*, México, FCE / UNAM, 2004.

² Seymour B., Liebman. *The jews in New Spain*, Coral Gables, University of Miami Press, 1970, p. 42.

³ La *taqiya* fue muy difundida y legitimada tanto en el shiísmo (por las persecuciones sunnitas en contra de su liderazgo), como en el Islam en general, cuando los musulmanes se encontraban perseguidos. La *taqiya* significa seguir siendo musulmán, pero fungir en público la adopción de otra práctica religiosa.

pero escondida, frente a la represión cristiana tanto en la península ibérica como en el Nuevo Mundo.

Así podemos, a partir de esta perspectiva, identificar “tres fases históricas: 1) la fase de la *taqiya* o disimulo obligatorio de la fe (desde la Conquista hasta el triunfo de la Reforma liberal), 2) la fase del disimulo necesario o pertinente (desde el triunfo de la Reforma liberal hasta la década de los ochenta del siglo XX), y 3) la fase de la reislamización de los musulmanes inmigrantes y de la conversión de los no musulmanes, con el establecimiento de la oración comunitaria (*Salat al Yumua*) y la predicación del Islam (*daawa* –llamado en árabe–) desde la década de los ochenta”.⁴ Sin embargo, hay pocos datos

Durante la intervención francesa y el Imperio de Maximiliano, el Emperador, para controlar el país y combatir a las fuerzas juaristas, conformó un batallón de soldados “zuavos”.

sobre el periodo previo a la inmigración árabe-musulmana en relación con la presencia islámica en el país, aunque en el Archivo General de la Nación o en los archivos municipales se encuentran referencias aisladas sobre casos de musulmanes como pleitos comerciales, etc.⁵

Por otra parte, durante la intervención francesa y el Imperio de Maximiliano, el Emperador, para controlar el país y combatir a las fuerzas juaristas, conformó un batallón de soldados ‘zuavos’⁶ y recibió de Mohamed Said, Jedive de Egipto entre 1854 y 1863, por su amistad con el Imperador Napoleón III,⁷ un apoyo militar.

“De acuerdo con Lilia Díaz en la *Historia General de México*, de El Colegio de México, ‘Napoleón le pidió al Sultán de Egipto un batallón de negros del Sudán y de Nubia...’;⁸ dicho batallón llegó a Veracruz desde Alejandría. ‘El aspecto de estos negros espantaba a la población del puerto y se esparcieron infinidad de consejas acerca de ellos: se decía por ejemplo que eran antropófagos... Llevaron a cabo varias excursiones en los alrededores de Veracruz, donde se distinguieron por su valor, buena puntería y disciplina... De los 447 individuos embarcados en Alejandría el 8 de enero de 1863, regresaron a esa ciudad, el 27 de mayo de 1867, 321 personas’. Esto quiere decir que 126 egipcios se quedaron para siempre en México. Un grupo de investigadores egipcios que estuvieron de visita en la Universidad de las Américas-Puebla (México) a principios de los años noventa, trataron de indagar sobre el paradero de esos egipcios, pero no encontraron nada. Al parecer, este contingente de musulmanes egipcios y sudaneses terminó inte-

⁴ Cobos Alfaro, Felipe A. “Los musulmanes de México en la Umma”, en *Diario de Campo*, Boletín interno de los investigadores del área de antropología, núm. 96, México, enero-febrero de 2008, p.10.

⁵ Por ejemplo, el autor encontró en el archivo municipal de Tampico que, en 1926, “un turco, Bambur” se quejó frente a las autoridades locales.

⁶ Pertenecientes a las tribus argelinas.

⁷ Sinoué, Gilbert. *El último Faraón*, Barcelona, Ediciones B, S.A., 1998, p. 449.

⁸ Varios Autores. *Historia General de México*, México, El Colegio de México, t. III, 1977, p. 151.

grándose totalmente en la sociedad mexicana. Se dice que en la comunidad de Coyolillo, cerca de Jalapa, hay una gran cantidad de población negra, la cual habrá que investigar si son descendientes de estos inmigrantes”.⁹

Tampoco hay estudios sobre los zuavos. En este caso, ninguno regresó a su país de origen por la derrota de Maximiliano ante las tropas juaristas. Sin embargo, a pesar de la sombra del Islam sobre el Nuevo Mundo, la presencia musulmana en la vida mexicana, hasta el día de hoy es marginal. Según los medios islámicos de México¹⁰ habitan hoy en el país alrededor de 2.000 a 3.000 musulmanes practicantes y probablemente unos 8.000 originarios de los países islámicos o de ascendencia musulmana, pero no devotos. Muchos se definen como musulmanes, sin necesariamente asistir a las oraciones o practicar los pilares del Islam. El Islam diferencia entre el que tiene el ‘*imam*’, es decir la fe, y el ‘*islam*’, la práctica. Muchos de los inmigrantes musulmanes que han llegado no tienen una práctica religiosa, ni pública ni privada; simplemente aceptan su cultura musulmana.

Solamente hasta 1950, según las fichas del Archivo General de la Nación de México, arribaron al país 345 seguidores de la fe de Allah entre los sirio-libaneses (4.6% del total de las llegadas) y 54 palestinos musulmanes (8.2% del total), es decir, 399 islámicos durante este periodo.¹¹ Desde esta fecha es razonable pensar en una población total para el día de hoy cercana a los 8.000¹² debido a algunas conversiones al catolicismo, sobre todo de los descendientes. Hoy día, el fenómeno de la conversión al Islam se ha extendido, inclusive en el medio rural e indígena, lo que nos permite pensar que este número es bastante conservador.

⁹ López Villicaña, Román. “El islam y los musulmanes en México”, en Zeraoui, Zidane. *El islam en América latina*, México, Noriega-Limusa, 2009.

¹⁰ Entrevistas realizadas a Omar Weston, director del Centro Islámico de México, y al Dr. José Luis Sánchez García, etnohistoriador de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, D.F., el 8 de agosto de 2009, y a Rachard Sabag Sabag, de la mezquita de Torreón, México, el 14 de agosto de 2009.

¹¹ Cfr. Marín-Guzmán, Roberto y Zidane Zeraoui. *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries. Assimilation and Arab Heritage*, Austin, Augustine Press, 2003.

¹² Se han encontrado en muchas fuentes datos tan dispares como la existencia de 318.423 musulmanes en el país o, muy a menudo, investigadores que confunden árabes y musulmanes, hablando de la llegada de los sirio-libaneses, cuando sus trabajos se enfocan al Islam. También el porcentaje de musulmanes que han llegado de Medio Oriente (hasta 1950), según los propios datos del Archivo General de la Nación, fue solamente de 399 de un total de 8,196, es decir, el 4.89%. Theresa Alfaro-Velcamp, en “Mexican Muslims in the Twentieth Century: Challenging Stereotypes and Negotiating Space”, publicado en *Muslims in the West: from Sojourners to Citizens*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2006, menciona a 343 islámicos de los 8,240 árabes llegados al país, es decir, un 4.16%, cifra muy similar a la nuestra. Sin embargo, en sus trabajos previos el porcentaje que manejaba era de 10%. Cobos Alfaro, *Op. Cit.*, da la cifra de 14%, sin especificar fuentes precisas. En Wikipedia (entrada ‘Islam in Mexico’) se subraya que el censo mexicano del 2000 especifica la existencia de 1.500 musulmanes en el país, pero que en el día de hoy, luego de las conversiones y la reislamización, el número estaría entre 1.500 y 3.000 fieles. El censo del año 2000 de México, en realidad, menciona la existencia de 1.412 musulmanes en el país, por lo menos los que se declararon así.

1. Musulmanes y conversos

En la actualidad la diversidad de la población musulmana en México es bastante extensa, a pesar de su número global reducido. Además de los propios religiosos que han llegado desde los países islámicos para integrarse a la

El Islam en México se divide entre los shiítas (básicamente en Torreón) y los sunnitas, pero con varias tendencias que van desde el wahabismo, los murabitun, el salafismo o la ortodoxia religiosa.

nación como inmigrantes, en las embajadas, periódicamente, varias decenas de musulmanes se instalan en el país por una corta duración (generalmente 4 años), pero algunos se han quedado, radicándose en México. Sin embargo, el fenómeno de conversión es el más importante, en particular en las dos últimas décadas. Según algunas estimaciones, entre 500 y 800 mexicanos serían conversos. Los tres principales grupos son los indios tzotziles de Chiapas, los mexicanos que se convirtieron a través del sufismo y finalmente los que entraron directamente a la religión de Mahoma por un interés personal o por un acercamiento al idioma árabe o a la historia del Islam.

Por otra parte, el Islam en México se divide entre los shiítas¹³ (básicamente en Torreón) y los sunnitas, pero con varias tendencias que van desde el *wahabismo*, los *murabitun*, el *salafismo*¹⁴ o la ortodoxia religiosa.

Sin embargo, la verdadera división del Islam en el país es entre el conservadurismo, es decir, los que se aferran a alguna tendencia (sea radical u ortodoxa) del mundo islámico, pero tratando de importarla textualmente, y los que buscan una vía mexicana para el Islam.

1.1 El Centro Cultural Islámico de México

“No quiero ser ni pakistaní, ni saudí, ni argelino, sino ‘musulmán mexicano’ porque me gustan las hamburguesas, los tacos y todo lo nuestro”,¹⁵ enfatiza Omar Weston, el director del Centro Cultural Islámico de México, en su *Dar El Islam* de Tequesquitengo, Morelos, México. Omar (Mark) Weston, inmigrante de Inglaterra a la edad de 5 años con sus padres dedicados a la venta de máquinas fotográficas instantáneas como las que hay en los metros de la Ciudad de México, reside desde esta fecha en el país.

“A los 19 años empecé a buscar mi vía, de haber pasado por un proceso

¹³ Seguidores de Alí, yerno y primo de Mahoma, que dividió el Islam en el 656.

¹⁴ El wahabismo es la corriente más radical del Islam y se practica en Arabia Saudita mientras que el *salafismo* es la vertiente que busca, en un regreso a las primeras prácticas de la religión, la verdadera vía según los planteamientos de los más ortodoxos estudiosos musulmanes. Los *murabitun* o almorávides se definen como los guardianes de la unicidad de Allah.

¹⁵ Entrevista del autor a Omar Weston, director del Centro Cultural Islámico de México, en su Mezquita (Dar Es Salam)-Hotel (el Teques Inn, anteriormente Hotel Oasis) de Tequesquitengo, el 8 de agosto de 2009.

cristiano evangélico, conocí el Islam por medio de mi hermano (ya converso) y en 1989 me hice musulmán en los Estados Unidos, y regresé a México para buscar a más musulmanes, pero había muy pocos. En estos días había en el Club Egipcio,¹⁶ en Polanco, Distrito Federal, una *musala*¹⁷ sobre Presidente Mazaryk, con muy pocos musulmanes y había dos sofás, y nos quedábamos sentados hasta que llegaba Mohammed Rumi, un chileno, quien daba la *Jotba*¹⁸ en español. Tratábamos de hacer un esfuerzo y de abrir la *musala* entre semana y no solamente los viernes. En estos momentos estábamos más ligados al *Tabligh*, este movimiento de la India, y dábamos charlas y conferencias porque nos habían dejado la llave de la *musala*. Por ejemplo, abríamos los jueves el lugar para *salat el asr*.¹⁹ Venían pakistaníes y árabes, veíamos oleadas que venían y partían, pero no una comunidad permanente”.

Omar Weston estudió el Islam en la ciudad de Medina a finales de la década de los años ochenta, antes de iniciar su *Daawa*²⁰ en México. En 1992 erigió su propia *musala* (un cuarto de 3 por 8) en su casa en la colonia Del Valle (D.F.) y fue así hasta 1994, cuando se registró el centro en Gobernación, por el cambio constitucional que el presidente Carlos Salinas de Gortari realizó en 1992 permitiendo a las iglesias tener una existencia legal y reconocida por el Estado, pero todas en un mismo pie de igualdad. Esta decisión de tener su propio espacio se debió a la necesidad de hacer la *salat*, todos los días, pero ni el Centro Egipcio ni la embajada de Pakistán, en donde se había cambiado el lugar de la oración, estaban disponibles entre semana.

“Lo que encontramos”, dijo Omar Weston, “es que los mexicanos hacían más caso que los musulmanes de nacimiento en venir a la *musala*. Por ejemplo, encontraba a un mexicano en el Zócalo y le hablaba del Islam y muy rápidamente quería venir al Centro Cultural. También fue una época en la cual muchos inmigrantes no tenían donde quedarse y se instalaban en la *musala*; llegué a tener a más de 10 personas de los países musulmanes, pero sobre todo me acuerdo de un argelino, Noredine, porque yo trabajaba y él se encargaba de la *musala* en donde también dábamos clases de árabe, pero la *salat del Jumua* la seguíamos haciendo en la Embajada de Pakistán”.

“Nos quedamos así hasta 1996, cuando el embajador Hasan Nader de Arabia Saudita, quien fue cónsul en Los Ángeles y construyó la Mezquita en esta ciudad, vino a México con la idea de hacer una gran Mezquita. Es así como nos asociamos y empecé a trabajar en la Embajada para después

¹⁶ En realidad, un simple departamento puesto a disposición de los musulmanes para rezar. La *musala* egipcia se abrió en 1986.

¹⁷ El Templo para oraciones en el Islam es la Mezquita (*Masyid* o *Yami*), pero los lugares que no fueron construidos como tal, pero que permiten la oración, se denominan *musala*, es decir, lugar para hacer el *salat*, la oración.

¹⁸ La *Jotba* se refiere al sermón (en realidad la palabra significa discurso en árabe) de los viernes, día sagrado en el Islam.

¹⁹ La oración de la tarde.

²⁰ *Daawa*, prédica del Islam, difusión del mensaje religioso.

cerrar la *musala* del Valle y rentar un lugar en Polanco, en la calle de Musset.

"Fui a negociar con la Embajada de Pakistán para que no se hiciera más la oración del viernes en la embajada, pero en Musset me acusaron de ser un agente de Arabia Saudita ('*Saudi agent*', así me dijeron); no obstante, lo logramos. Empezamos a realizar varios eventos para atraer a los musulmanes y logramos tener en el *salat el Jumua* hasta 200 personas después de algún evento. Empezaban a aparecer musulmanes que no conocíamos".

Al mismo tiempo que la promoción del Islam en diversos eventos de la capital mexicana, el CCIM realiza conferencias, reuniones, entrevistas, etc., principalmente en Guadalajara, Monterrey y Veracruz, donde en la actualidad existen comunidades islámicas e inclusive masalat.

Así, a mediados de los años ochenta se estableció el inicio de lo que iba a ser el Centro Cultural Islámico de México. "El naciente grupo de musulmanes mexicanos, encabezados por Omar Weston, recién llegado de la Universidad de Medina, pone con ayuda de la comunidad islámica local y de otros países lo que serían los cimientos de la *Daawa* en forma dirigida hacia los mexicanos. En 1993, por apoyo del hermano Niaz y con Riaz Siddiqui y Sohaib Irfan, se abre la primera oficina del Islam en México; ahí se establece al *Salat* en todos sus horarios y se realizan cursos de aprendizaje del Islam y el idioma árabe. Sin embargo, vendrían años de crisis económica en el país, lo que impediría que esta oficina continuara abierta. En agosto de 1995, con el apoyo de la comunidad local y de otros países, nace legalmente el Islam en México,²¹ bajo el nombre de 'Centro Cultural Islámico de México, Asociación Civil', conocido por sus siglas

como CCIM, contando inicialmente con una oficina de 4 X 4²² metros en la colonia del Valle de la ciudad de México y que principalmente se utiliza como sala de oración y biblioteca. Con la iniciativa de diversos miembros del CCIM, entre los que se encuentran Abdullah Weston, Ali Ahmed Karim Salinas y Muhammad Abdullah Ruiz, y bajo el liderazgo de Omar Weston, el CCIM abre espacios en ese tiempo cerrados para el Islam, principalmente universidades y un evento típico en México para el esparcimiento de los intelectuales llamado 'Feria del Libro'. En estos lugares se montan exposiciones y se realizan conferencias sobre el Islam. Estas actividades, los intentos individuales de dar *Daawa* por parte de los miembros del CCIM y campañas de información callejera permiten la expansión del Islam entre los mexicanos. Aunado a esto se abre una página WEB en español con el objetivo de dar a conocer el Islam a los hispanohablantes de América".²³

²¹ En realidad, la comunidad islámica de Torreón ya había registrado su asociación ante Gobernación (15 de junio de 1993) de la misma manera que la organización sufi de México, la *Yerrahi*.

²² 4x8 según el propio Weston.

²³ Ruiz, Muhammed Abdullah, "El Islam en México", en <http://planet.com.mx/islam> 14 de febrero de 1999, consultado el 18 de agosto de 2009.

Al mismo tiempo que la promoción del Islam en diversos eventos de la capital mexicana, el CCIM realiza conferencias, reuniones, entrevistas, etc., principalmente en Guadalajara, Monterrey y Veracruz, donde en la actualidad existen comunidades islámicas e inclusive *masalat*. En Monterrey está la Asociación Islámica del Norte y en la última ciudad, según su propia página web (Islam Veracruz), hay una asociación con 10 musulmanes.²⁴

Según Mohammed Abdullah Ruiz,²⁵ el CCIM se trasladó de la Colonia del Valle a la calle Hegel número 512 en Polanco, mientras que, en la entrevista, Omar Weston mencionó la calle Musset, también en Polanco. La nueva *musala* temporal se logró gracias al apoyo de la Embajada de Arabia Saudita y se abrió a partir de enero de 1998. En este mismo año, pero en junio, la oficina del CCIM también se trasladó a Polanco, aprovechando las amplias instalaciones de la nueva sede.

Según Ruiz, la comunidad islámica activa en el Distrito Federal cuenta con 200 miembros, de los cuales el 50% son mexicanos conversos. En realidad se trata de los asistentes a las oraciones del CCIM y no incluye ni a los sufíes ni a los demás musulmanes de otras organizaciones, y tampoco a los no practicantes.

Para Omar Weston, su objetivo era fundamentalmente difundir el Islam, no ser un líder religioso ni alguien que quiere tener su propia comunidad; sin embargo, era difícil conseguir información religiosa que sea de interés para un público que no es de origen musulmán. En Polanco se dedicó a difundir el mensaje del Islam, no a tener seguidores.

“Siempre ha sido el conflicto entre tener la mezquita para hacer *salat el jumua*, solamente para los musulmanes, es decir, una visión cerrada, o abrir la mezquita también a los no-musulmanes. Esto no le gustó al Embajador de Arabia Saudita. Por ejemplo, tenía un programa de radio los sábados e invitábamos al no-musulmán a venir a conocer la mezquita, sin necesariamente convertirse al Islam. Hasta la fecha existe este conflicto entre las dos maneras de concebir el Islam. Por mi parte, declaro mi apego a la *sunna*²⁶ del Profeta, quien decía que el mensaje del Islam es universal y no debían cerrarse las puertas de las mezquitas. La idea es salirse de la mezquita, descentralizarla y llevar el mensaje afuera. El modelo de cerrar el mensaje no va con el Islam. Es un modelo importado y no va ni con el espíritu del Islam ni con las condiciones de México. Estamos encerrados en este modelo de importación; por ejemplo los *Imams*²⁷ tienen que venir del mundo musulmán y no entienden la realidad local”.

²⁴ Cuando se dan estas cifras se hace referencia a los musulmanes practicantes y no a los seculares.

²⁵ Mohammed Abdullah Ruiz al-Meksiki (el Mexicano), quien firma a veces como Mohammed Abdullah al Salafi Ruiz, colaboró con Omar Weston durante los primeros años del CCIM, pero posteriormente fundó el Centro Salafí de México, rompiendo con la organización y radicalizando su posición religiosa.

²⁶ Tradición del Profeta Mohammed.

²⁷ Responsable de una Mezquita o responsable de la oración del viernes.

Para él, el movimiento más auténtico en las Américas ha sido *Nation of Islam*, encabezado por Malcom X y Elijah Mohamed, pero enfatiza que aunque no comparte totalmente sus ideas, acepta esta visión de un Islam local, con los colores nacionales. Es decir que, a pesar de que tenían conceptos errados, como movimiento era muy genuino. Una actividad común de la organización era la *daawa* práctica. Si encontraban a alguien en la calle, pidiendo limosna, lo limpiaban, vestían, le enseñaban el Islam y lo ponían a repartir panfletos, es decir, le daban dignidad por el trabajo, aunque sea de repartidor de folletos, en la misma esquina donde pedía caridad.

“Lo que tenemos en el continente es el seguimiento al movimiento *wahabi*, *al Tabligh*, tanto en Panamá como en Venezuela. Está por todas partes. Lo que tenemos en América Latina es un Islam controlado por los antiguos, los muy conservadores. No hemos roto esta idea de que las mezquitas no son el centro de divulgación del Islam. Al contrario, desde la mezquita estamos cerrando la puerta a las personas interesadas en entender la religión. De hecho, hasta los propios musulmanes no se acercan a las mezquitas por la visión conservadora de quienes las controlan (en Panamá conozco a muchos jóvenes musulmanes de la tercera generación que ya no quieren acercarse a las mezquitas, porque el *Jotba*, por ejemplo, trata temas totalmente ajenos a sus propias inquietudes como latinoamericanos).

”Cuando estuve en la Embajada de Arabia Saudita tenía el proyecto de hacer una mezquita y me acerqué al *Rabitat al Alami al Islamiya* (La Liga Islámica Mundial con sede en La Meca) y visité al Dr. Saleh al-Obeid, su Secretario General, que me recibió muy bien porque ellos tienen la idea de construir mezquitas en todas las capitales que carecen de ellas, como es el caso de México. A mi regreso comenté la idea con el Embajador, pero él quería tratar directamente con Azuzi, el hijo del rey Fahd (en aquel entonces), porque él venía regularmente a Cancún. Lo que el Embajador no quería era triangular la idea a través de la *Rabitat* y tratarla directamente con la monarquía en Riad. La Liga había mandado a un arquitecto y vimos más de 100 lugares posibles, con un presupuesto cercano al millón y medio de dólares. La principal oposición vino del Embajador saudí porque quería hacer la mezquita como lo había hecho en Los Ángeles. Lo más seguro fue que hubo algún interés económico (entiéndase corrupción) de parte del Embajador, porque quería controlar todas las entradas de dinero. De hecho yo lo apoyaba, porque se trataba de hacer la mezquita. Recibimos inclusive una carta del Sheikh Muhammad ben Nasir al-Aboudi, Deputy Secretary-general de la *Rabitat*, quien lleva 30 años dirigiéndola. En todos los organismos existe el Secretario General o Presidente en turno, pero siempre hay alguna figura secundaria (como secretario técnico u otro puesto) que lleva años en el poder y que en realidad es la persona que controla la estructura de la organización. El Embajador de Arabia Saudita me sacó la carta de al Aboudi y me dijo: ‘la *Rabitat* es como la Liga Árabe. No es saudí’. Y esto demoró la construcción hasta el día de hoy”.

1.2 Dar Es Salam en Tequesquitengo

Frente al boom de las conversiones de los últimos decenios, tanto en Chiapas como directamente por Internet, Weston es escéptico en cuanto al papel de los musulmanes en este proceso. Para él, la mayoría de las personas que llegaron al Islam, lo han hecho por sí solos. “Son buscadores y por algo que los ha conllevado al Islam, buscan en Internet, por ejemplo, y llegan a indagar más. No hay algo propio del musulmán para atraerlos. Me preguntaste por qué hicimos este centro (de Tequesquitengo), es precisamente para esto. Además de querer hacer una mezquita, busqué hacerla fuera de México, para tener más libertad para hacer los *Duat*.²⁸ La idea es dar a los musulmanes bases sólidas del Islam, no para tener seguidores, sino para que éstos regresen a sus comunidades y divulguen el mensaje coránico. Aquí el problema ha sido que no hemos logrado quitar las personalidades, el rol de querer ser protagonistas. Esto ha afectado la *Daawa*. He llegado al punto de ser indiferente. Es decir, antes me preocupaba más de hacer el seguimiento de aquellos que entraban al Islam, hoy dejo esto en manos de Allah, me dedico a difundir los conceptos básicos del Islam y Dios decidirá el resto”.

Para José Luis Sánchez García,²⁹ etnohistoriador de la ENAH, musulmán converso desde hace 20 años, hay documentación sobre el Islam en México en el Archivo General de la Nación, pero no hay investigación seria. “En México, los musulmanes se están preocupando por un cementerio islámico, como si el índice de mortalidad fuera tan alto, pero no tenemos una *madrasa*.³⁰ Por esto hay mucha deserción de los musulmanes. Hace falta una escuela para educar a los musulmanes. El mexicano es un hombre muy religioso, por esto están creciendo otras religiones que no son católicas. El mismo caso del Islam, que se ha convertido en un centro de captación de ‘refugiados religiosos’. La religión es una tabla de salvación. En Chiapas, la conversión de los Tzotziles fue como una tabla de salvación que les permitió sobrevivir frente a las matanzas entre ellos. Hay una gran deserción. En México se preocupan más por la *Daawa* que por la educación”.

Aunque estando cercano al CCIM, Omar Weston no comparte la posición de José Luis Sánchez y, lejos de centralizar la educación islámica con una *Madrasa*, se la debe dejar difundirse. También el ejemplo es importante.

La primera oración se llevó a cabo en *Dar Es Salam* el domingo 3 de marzo del 2002 sobre un terreno vacío y la practicaron varios musulmanes de diferen-

La primera oración se llevó a cabo en Dar Es Salam el domingo 3 de marzo del 2002 sobre un terreno vacío y la practicaron varios musulmanes de diferentes lugares.

²⁸ Tipo de plegaria o de recitación del Islam.

²⁹ Entrevistado el 8 de agosto de 2009 en Tequesquitengo.

³⁰ Escuela coránica.

tes lugares. La mezquita fue construida en el año 2003 en parte del ejido de Xoxocotla. Su edificación originalmente se había planteado en diversas etapas tendientes a satisfacer las necesidades religiosas de los musulmanes mexicanos como un lugar de adoración a Dios y de educación y difusión cultural. Además de ser un centro religioso, la mezquita cuenta con un hotel, Teques Inn (anteriormente Hotel Oasis), que ofrece vacaciones *hallal*, estancias con un apego a las normas del Islam como no comer carne de cerdo, no beber vino, animales degollados según la tradición islámica, práctica de las oraciones, etc.

Con la certificación de la comida *Hallal*, lícita para el Islam, para su exportación a los países musulmanes, el CCIM logra tener una autonomía financiera sana. A veces el centro recibe apoyos financieros o directos como la participación de Muslim Aid durante las inundaciones de Tabasco.

La actividad del CCIM se ha extendido en varias de las más importantes ciudades del país. En Monterrey, la apertura de un centro islámico se debió más a factores exógenos que endógenos. En efecto, en 1995, debido a la crisis de la 'vaca loca', los importadores meso-orientales de carne de la empresa regia Trosi de Carnes, S.A. de C.V. le solicitan certificar *Hallal* su carne. Todos los Mc Donald's de Medio Oriente importaban su carne para hamburguesas de esta empresa regia certificada por el CCIM. Trosi de Carnes es

una empresa mexicana que provee productos alimenticios desde el año de 1991 y forma parte de las empresas OSI Industries (líder mundial en proveer productos y soluciones para la industria alimenticia y primer proveedor que tuvo McDonald's en Estados Unidos) y el Grupo Conagro, que ofrece su experiencia en la elaboración de los productos cárnicos. Omar Weston, debido a esta necesidad, debió viajar varias veces a la Sultana del Norte y, gracias al apoyo recibido por Trosi y algunos musulmanes de Texas, abrieron en el centro de la ciudad una rama

del Centro Islámico de México, en Monterrey, que reagrupa a una docena de practicantes, aunque la capital del norte cuenta con varias decenas de musulmanes. Sin embargo, a finales de la década de los años noventa la producción de hamburguesas se transfirió a Europa, razón por la cual el apoyo del CCIM a la *musala* de Monterrey se paralizó, hasta que unos años más tarde, por iniciativa propia de los musulmanes regios, en su gran mayoría inmigrantes recién llegados a la ciudad, se vuelve a abrir una nueva *musala*.

El Centro Cultural Islámico de Monterrey, A.C., abre sus puertas en Paseo de los Leones 2859, en el año 2003, bajo el liderazgo de Mauricio Amin Moncada (Ibraheem Mohamed Ali), pero debe trasladarse en el 2005 al centro de la ciudad, en el estacionamiento del Hotel Jolet, en Padre Mier, por falta de espacio. Según la página de WebIslam,³¹ entre 100 y 150 personas

³¹ S/a. "Los musulmanes en Monterrey" en *WebIslam*, <http://www.webislam.com/?idn=11933>, 23 de agosto de 2009, consultado el 23 de agosto de 2009.

conformarían la comunidad islámica regia, pero en el grupo de discusión de la asociación solamente 24 personas están registradas.

En Guadalajara, la apertura de un lugar de rezo se da cuando uno de los discípulos de Omar, Abu Bakr, que perfeccionó su religión con estudios en Medina, asistió a la Feria Internacional del Libro de Guadalajara a mediados de los noventa. Su encuentro con dos musulmanes: Omar, de origen argelino, pero nacido en México, y Khaled, le permitió iniciar una *musala* en la Perla de Occidente.

1.3 El sufismo mexicano

Además del Centro Cultural Islámico de México, la iniciativa sufí en el país tiene rasgos propios mexicanos, aunque se relaciona con una orden turca, la Yerrahi. La Sheija Amina Teslima al Yerrahi, puertorriqueña, empezó la *daawa* entre los no musulmanes mexicanos. El sufismo, rama mística del Islam, es muy extendido en varios países islámicos, aunque en otros, como Arabia Saudita, es perseguido. Para las corrientes fundamentalistas esta práctica, que tiene orígenes tanto en el Corán como en las tradiciones místicas cristianas e hindúes, es hereje y debe combatirse. Sin embargo, en el mundo occidental el sufismo siempre ha gozado de una buena aceptación, inclusive durante la Edad Media. Varios místicos españoles, entre ellos San Juan de la Cruz, tienen una práctica extraída del sufismo o de los místicos islámicos como In Arabi o al Rumi, más que del cristianismo. Hoy día, tanto en Europa como en América Latina, muchas conversiones se han realizado a través del sufismo. El acercamiento a la mística ha conllevado a muchos cristianos a adoptar posteriormente el Islam.

La Sheija Amina Teslima rompe con los estereotipos tradicionales sobre el Islam.

La rama mexicana de la Orden sufí Halveti Yerrahi, dirigida por Amina y perteneciente a la Tariqa³² de la Mawlawiya, abrió su *teque*³³ en 1987, en la colonia Roma, en la cual se realizan tanto el *dhikr*, la remembranza del nombre divino durante varias horas, como el baile ritual de la orden. La orden Yerrahi, fundada en el siglo XVIII, en Konya, la ciudad mística turca por excelencia, se abrió solamente en 1978 a los no musulmanes, cuando su Sheij, Muzaffer, fundó la *teque* al Farha de Nueva York.

La Sheija Amina Teslima rompe con los estereotipos tradicionales sobre el Islam. Mujer, musulmana, lideresa interreligiosa, pacifista y cabeza de la Orden Sufí de México, ha realizado varias peregrinaciones a la Meca, el *Hayy*, como también a Medina, a Jerusalén y a la India. "Su Instituto Luz sobre Luz promueve la acción social, la convivencia entre las religiones y la

³² Tariqa: orden sufí que generalmente genera varias ramas. La Mawlawiya fue creada en Konya por ar-Rumi y se distingue por el baile giratorio de los derviches.

³³ En el sufismo, el lugar de las prácticas místicas se denomina *teque*, palabra turca, para distinguirlo de la mezquita.

formación de pacificadores. También fundó el primer Consejo Interreligioso de México, donde se redactó el Código de Ética para las Asociaciones Religiosas, un documento sin precedentes en Latinoamérica que resume los principios para la paz entre comunidades religiosas”.³⁴

Sobre su actividad como feminista, siendo musulmana y sufí, que aparentemente es contradictorio, Amina precisa que “siento que feminismo es un término que tiene diferentes significados en diferentes campos. Yo creo que no puedo compararme con las feministas que iniciaron, después de la guerra (Segunda Guerra Mundial) en Estados Unidos y en Europa, una serie de movimientos tendientes a buscar socialmente la igualdad de condiciones de la mujer que las llevaron a que solamente 60 años atrás consiguieran el voto ciudadano y una serie de derechos legales. En el ámbito islámico, en el siglo VII, el Corán, en una revelación, da a las mujeres el derecho de recibir herencia, el derecho al divorcio en igualdad de condiciones que sus parejas y el derecho a convivir en una sociedad con igual responsabilidad espiritual e igual estándar que los hombres. Entonces, decir ‘feminista islámica’ es un poco tramposo porque eso ya está, no hay que perseguirlo ni luchar por ello, lo que hay que hacer es procurar precisamente que se sea fiel en las sociedades respecto a la revelación coránica, eso es lo que se ha perdido de vista”.³⁵

Siendo mujer, dirigiendo los rezos de los seguidores de la *teque*, Amina ha sido el blanco de las críticas de los sectores fundamentalistas, tanto en México como en el extranjero, que plantean que una mujer no puede dirigir a los hombres. En realidad, esta posición es una interpretación cerrada del Islam porque la escuela jurídica *hanafí*³⁶ acepta que la mujer, en la mezquita, pueda dirigir el rezo. Además, en la medida que el Islam no dispone de un clero o un centro de poder para decidir sobre lo adecuado o no, se deja una gran libertad a la propia comunidad islámica para aceptar o no una práctica dada.

2. El Islam radical y conservador en México

Frente a esta búsqueda de un Islam mexicano, integrado a las realidades del país, varias organizaciones islámicas en México se han caracterizado por su radicalismo religioso (como en el caso de los *murabitun* de Chiapas o de los *salafí*), por su conservadurismo religioso, por su actitud tradicional como el shiísmo de La Laguna o por su activismo político.

³⁴ S/a. “Amina Teslima responde sobre el Islam”, entrevista de la *sheija* por la BBC, el 5 de noviembre de 2006, durante su participación en el Segundo Congreso Internacional de Feminismo Islámico en Barcelona, en la página de Web Islam, www.webislam.com/pdf/pdf.asp?id=5834, consultada el 18 de agosto de 2009.

³⁵ Idem.

³⁶ En el Islam existen 4 escuelas jurídicas (Hanafí, Maliki, Shafí y Hanbali), cada una de ellas tiene su propia interpretación de las leyes de la religión, siendo la primera la más liberal y la última la más conservadora. Para mayores detalles consultar Zidane Zeraoui. *Islam y política*, Op. Cit.

2.1. El shiísmo de La Laguna

La mezquita ubicada en la calle Guadalajara 1007, esquina con calle octava en la colonia Nueva Los Ángeles, en Torreón, Coahuila, México, es una joya arquitectónica, iniciada en 1986. Sobre una construcción de 100 metros cuadrados alberga una sala de oración con capacidad para 100 personas y tiene un minarete que se levanta hasta los 18.50 metros de altura y una cúpula sobre la que se grabaron unos versos del Corán en árabe. La mezquita fue inaugurada el 22 de noviembre de 1989, con el nombre de Suraya, para conmemorar la memoria de la hija de Elías y Suraya Serhan, nacida el 31 de agosto de 1962 y fallecida el 22 de noviembre de 1986.

El financiamiento de la mezquita estuvo a cargo de Elías Serhan, quien además costea su mantenimiento, y el arquitecto del proyecto, el sheij Hassan Zain Chamut, actual *imam* de la propia mezquita. A diferencia de todos los demás centros religiosos de México, la comunidad musulmana agrupada alrededor de la Mezquita Suraya es shiíta y en su gran mayoría proveniente del sur de Líbano. Durante mi visita al centro islámico de La Laguna,³⁷ todos los musulmanes que rezaban la *salat del yumua* habían nacido en El Líbano, algunos tenían 49 años de residir en el país, mientras que otros apenas unos meses o pocos años. La Comunidad Islámica de La Laguna se registró el 15 de junio de 1993 como asociación religiosa en la Secretaría de Gobernación, convirtiéndola en la más antigua organización registrada en el país, siendo el propio *sheij* su representante legal y Elías Serhan su presidente.

La llegada de árabes y por ende de musulmanes a Torreón empezó en 1885, pero se acelera durante la década de los años veinte y treinta, cuando La Laguna inicia su desarrollo agrícola con la participación de varias familias palestinas. Sin embargo, a diferencia de los shiítas del sur de Líbano, la casi totalidad de los palestinos que llegaron vinieron de Belén, y, por lo tanto, profesan el cristianismo. En la actualidad, la comunidad islámica de la región tiene entre “35 a 40 familias con 170 a 220 individuos. Estos son los practicantes del Islam porque entre los hijos y nietos de los primeros musulmanes que llegaron acá, hay por lo menos 200 familias. Sus apellidos son Nahle, Núñez (originalmente Yunes), Jalil, Hamis, Hechem, Harb, Mehde, Appes, Sabag, Braham, Karrum, Ramadan, Ale, Elías, Darwich, Chamut, Bugdud, Jalife, Zain, Mansur, Sobh, Chain, Fayad, Hamdan, Beder, Abraham, Serhan, Salum, Rachune, Charara y otras más”.³⁸

A pesar de la importante comunidad que se instaló en La Laguna, la presión religiosa del México de inicios de siglo y el peso del catolicismo, produjeron un abandono de la práctica islámica, aunque también muchos de los

³⁷ El autor realizó una visita a la Mezquita Suraya el viernes 14 de agosto de 2009, para entrevistarse con los responsables de la comunidad islámica de La Laguna y con los propios fieles de la mezquita.

³⁸ Weston, Omar, “Entrevista a Augusto Hugo Peña Delgado”, en *Islam en tu idioma*, México, Centro Cultural Islámico, enero-febrero 2006.

árabes que vinieron eran maronitas.³⁹ “Antes del año 1912, cuando se fundó la escuela sirio-mexicana, hubo maestros entre los inmigrados que le enseñaban el árabe a sus hijos. La cuestión religiosa se relegó debido a que muchos de ellos se casaron con mexicanas cristianas y no hicieron mucho para preservar el Islam dentro de su familia; sin embargo, ellos se conservaron musulmanes hasta los últimos días de sus vidas”.⁴⁰

Antes de la construcción de la Mezquita de Suraya, la práctica del Islam en La Laguna era común, en las casas o en pequeños grupos. “Hassan Chain, el *imam* o ‘líder’ de la comunidad en La Laguna, recuerda que en su niñez, por el año 1940, existían varios grupos de personas originarias de Oriente Medio

A diferencia de las pláticas realizadas con los grupos musulmanes en la capital del país, en donde los temas centrales eran las cuestiones religiosas per se, en Torreón mucho de la discusión giró alrededor de cuestiones políticas regionales del Medio Oriente, desde el papel del Hizbollah en Líbano, con una cierta simpatía hacia él, hasta la condena de la supuesta injerencia de las potencias occidentales en el proceso electoral iraní.

que vivían y trabajaban en la región, algunos grupos en torno al mercado Villa, otros alrededor del mercado Juárez, unos más en torno al mercado Madero y algunas pequeñas comunidades que se dedicaban principalmente al comercio, compra-venta de artículos y enseres. Sin embargo, a pesar de su origen común, la práctica del Islam era algo muy íntimo que se realizaba en el núcleo familiar”.⁴¹

La iniciativa de organizarse como comunidad se dio en un contexto internacional peculiar. Después de una larga ausencia en la escena internacional, el shiísmo renace a partir de 1979, cuando el Ayatola Jomeini derriba el poder del sha de Irán e instaura una república islámica en el país. El triunfo fundamentalista persa fue el detonador para el despertar de los seguidores de Alí, tanto en el Medio Oriente como en otras regiones, incluyendo a México. Precisamente, en 1983, el actual *sheij* de la mezquita de Suraya fue quien tomó la iniciativa. De las 35 personas reunidas en la casa de Hassan Chain hace casi tres décadas, hoy la comunidad islámica de Torreón rebasa un centenar, a pesar de que solamente pequeños grupos asisten al rezo del viernes.

A pesar del origen shiíta de la comunidad lagunera, la asistencia a la mezquita está abierta a todos los musulmanes; inclusive, hasta los no-practicantes pueden visitarla. Su peculiaridad frente a los lugares de culto tradicionales es la ausencia del *mihrab*⁴², que se encuentra en todas las mezquitas sunnitas.

³⁹ Los maronitas son libaneses católicos, apostólicos romanos, pero con un ritual más oriental.

⁴⁰ Weston, Op. Cit.

⁴¹ Uribe Jiménez, Yohan, “El Islam en La Laguna, una tradicional minoría religiosa”, en *El Siglo De Torreón*, Torreón, Coahuila, 10 agosto de 2008.

⁴² El *Mihrab* que se encuentra en todas las mezquitas sirve para orientarse hacia la Meca durante el rezo.

A diferencia de las pláticas realizadas con los grupos musulmanes en la capital del país, en donde los temas centrales eran las cuestiones religiosas *per se*, en Torreón mucho de la discusión giró alrededor de cuestiones políticas regionales del Medio Oriente, desde el papel del Hizbollah en Líbano, con una cierta simpatía hacia él, hasta la condena de la supuesta injerencia de las potencias occidentales en el proceso electoral iraní. Su condición shiíta y el vínculo con su país de origen y su simpatía con la revolución islámica iraní, hacen natural la politización de la comunidad lagunera, a diferencia de los musulmanes conversos de la capital mexicana, que centran su preocupación en la cuestión estrictamente religiosa.

2.2. El Centro Educativo de la Comunidad Musulmana

Mientras que el CCIM ha atraído más a los conversos por su posición no ortodoxa de entender el Islam, en particular su apertura a los no musulmanes en los lugares de culto, en México, en 1998, la Embajada de Arabia Saudita financió la apertura de una *musala* en Polanco y, a solicitud del Embajador, el CCIM se trasladó allá. En el año 2000, el Imán Said de Marruecos, que dirigía la oración, propuso que se recaudaran fondos para construir una mezquita y adquirir un cementerio, y de esta manera se creó, en enero del 2001, una personería moral que los representara: el Centro Educativo de la Comunidad Musulmana A.C. (CECM).

El CECM, de tendencia *hanafí*,⁴³ abrió su propia *musala* en la colonia Anzures. Sin embargo, el Centro dejó de buscar fondos para el panteón islámico, o por lo menos lo descartó temporalmente, para enfocarse en ser el representante del Islam oficial en México. La participación de paquistaníes, árabes y otros musulmanes del Medio Oriente y de África, lo han convertido en una voz importante de la comunidad islámica de la capital. La *musala* abierta en la Calle de Euclides 25, en Anzures, se debió al apoyo de un empresario paquistaní dueño de un restaurant y de bazar en Polanco, que facilitó la casa, convertida en lugar de culto, solamente para fines religiosos.

En la actualidad Mamdouh Sayed es el encargado del lugar y de impartir las clases de *aqida* (credo islámico), mientras que un argelino recién llegado, Mourad, es el *sheij* de la *jotba* del viernes, además de impartir las clases de árabes de los fines de semana. Las clases están abiertas para musulmanes y no musulmanes.

La participación en la *salat* del viernes es probablemente la más concurrida de todas las demás *musala*, salvo la de Chiapas, pero su posición en Polanco no permite que muchos musulmanes que se encuentran en el sur de la capital o en otras partes alejadas de la *musala*, puedan acudir. Además, si

El CECM, de tendencia hanafí, abrió su propia musala en la colonia Anzures.

⁴³ Dentro de las 4 escuelas de interpretación del Islam sunnita, la hanafí es la más liberal.

el viernes es un día feriado en los países islámicos, en México es laboral y esto implica que muchos creyentes no puedan participar en las actividades religiosas de las *musalat*.

2.3. El Centro Salafí de México

... el Centro Salafí de México es “la primera organización salafí hispanoparlante y la única existente en México”...

Cuando se entra en la página del Centro Salafí de México, tenemos la impresión de estar frente a una de las más grandes organizaciones islámicas del país. Sin embargo, ir el viernes a la *Salat el Yumua*, en el edificio de la calle Sur 77, casi esquina con Boturini, en una colonia sumamente popular de la Ciudad de México, es una decepción. El departamento que sirve de *musala* para la comunidad salafí no está atendido por nadie, en un horario muy importante para los rezos. Tienen presencia virtual, pero no mucha real.

Así, el Centro Salafí de México es “la primera organización salafí hispanoparlante y la única existente en México”,⁴⁴ hoy llamada la *musala* Muhammad Ibn Abdul Wahab. De acuerdo a la propia interpretación del grupo, su orientación sigue a los *Salafi Saleh*, es decir, a los más sabios musulmanes, entre los cuales se incluyen a Muhammad Ibn Abdul Wahab (siglo XVIII) e Ibn Taimiyah (siglo XIII), dos renovadores de los más conservadores en la interpretación de la religión. El primero fue el padre espiritual de Arabia Saudita, que hoy se considera una nación wahabí.

La posición del Centro queda muy clara con su denuncia de la orientación hanafí de la *musala* de Anzures y su apego a “los sabios de *Ahlu Sunnah* y el Consenso de *Ulemah* de Arabia Saudita”. Además, los salafí condenan tanto la vía liberal del Islam como la hanafita, como el sufismo considerado como un elemento no-islámico, una *bid'a* o innovación, siguiendo en esto la tradición wahabí.

La crisis entre el Centro salafí y las demás organizaciones se inicia a partir de la fundación de la *musala* de Euclides. El líder salafí, Ruiz, rompe con el CECM, pero cuando se inaugura la mezquita de *Dar Es-Salam* de Tequesquitengo y Omar Weston acepta recibir a distintos grupos de musulmanes, de diferentes tendencias, o simplemente poco practicantes, y se acerca al Centro Cultural, se aleja de su antiguo compañero denunciándolo como favorable a la *bid'a* y a prácticas alejadas de la *Salafiyah* saudí. Según él, “mientras, el CCIM parecía que se perfilaría como la primera organización *salafí* en México, muy pronto, para tristeza de muchos en la comunidad, se comprobaría que solo utilizaba a la *Salafiyah* como fuente de adquisición de apoyo”.⁴⁵

⁴⁴ Palabras de Mohammed Abdullah Ruiz, sheij de la comunidad salafí, en la página de Internet del Centro Salafí de México en <http://www.islammexico.net>, consultado el 15 de agosto de 2009.

⁴⁵ Idem.

En febrero del 2003 se abre la *musala* de Balbuena⁴⁶ como parte de las actividades del CCIM; sin embargo, rápidamente la crisis estalla entre los *salafí* de Mohammed Ruiz y la dirección del Centro Islámico. En julio se expulsa a los seguidores de Omar Weston de la directiva de la *musala*, pero para el mes de septiembre se decide cerrarla por las pugnas internas surgidas entre las dos visiones del Islam, lo que conlleva a la ruptura definitiva entre los salafistas tanto con el Centro Cultural de Weston, como de la *musala* de Euclides.

Así, la comunidad *salafí*, decide “establecer lazos con otras agrupaciones proclives a ello y restablecer lazos con las autoridades y las organizaciones islámicas de Arabia Saudita, para entonces muy deterioradas por tanta contradicción en el interior de las organizaciones islámicas existentes”.⁴⁷ De esta manera, el Centro Islámico de México se alejó cada vez más de la posición conservadora saudita, aunque Weston trabajó en la década de los años noventa en la Embajada de la monarquía de Riad, y el Centro Salafista se convirtió en el portavoz de los intereses del wahabismo.

En octubre del 2003 se fundó la Organización Islámica de México, supuestamente para seguir con los objetivos iniciales del Centro Cultural Islámico de México; luego, en el siguiente año, cambia su nombre por el de Centro Salafí de México, radicalizando su posición con la eliminación en su página de elementos como la media luna y la estrella. En febrero del 2006, debido a algunos problemas económicos, el Centro tuvo que cerrar las puertas de la *Musala* ‘Al Markaz as Salafi’ de manera temporal, para su reapertura como *musala* Muhammad Ibn Abdul Wahab el 10 de septiembre del año 2006, en la calle Abraham González, Colonia Juárez del Centro Histórico de México. El costo del inmueble, de carácter prerrevolucionario, no permite mantenerlo y el primero de noviembre del 2007 se cambia a las instalaciones de Sur 77, esquina con Boturini, en un viejo edificio de viviendas, sin ningún anuncio de la *musala* en sus puertas, ni una presencia de los salafistas en el departamento del edificio, inclusive en el día de la *salat del Yumua*.

El líder del Centro Salafí define claramente su posición frente a otros grupos islámicos en su texto sobre “el Islam en México”.⁴⁸ Las corrientes condenadas por el salafismo son, entre otros, los *Jawariy*,⁴⁹ el sufismo y todas las corrientes teológicas que niegan la predeterminación como la Qadiriya, la mutazilita. Además, se llama públicamente a desconocer la página WebIslam, perteneciente al CCIM, porque:

“1. Rechazan y se oponen a la aplicación de la Shariat.

⁴⁶ En Fernando Iglesias y Calderón No. 61-6, Col. Jardín Balbuena, México.

⁴⁷ Idem.

⁴⁸ Shaykh Ibn Qudaamah al-Maqdisi *Lum'ah al-I'tiqaad*, retomado por Muhammad Ruiz Al Meksiki, “El Islam en México”, 20 de mayo de 2009, tomado de <http://www.islammexico.net>, consultado el 15 de agosto de 2009.

⁴⁹ Grupo que se separa de Alí durante la ruptura del 656.

2. Rechazan todo gobierno que pretenda establecer el Islam y lo califican de retrógrado, dictatorial, antidemocrático y hasta terrorista, sea Arabia Saudita o Irán.
3. No aceptan el uso del hiyab como parte de las normas islámicas y promueven que las mujeres no lo usen.
4. Han adherido a las campañas orquestadas desde Occidente contra el Islam, como la campaña de Amnesty contra la Shariat en Nigeria.
5. Han promovido campañas contra los musulmanes, como la propuesta del FEERI de persecución a entidades islámicas en España.
6. Se han hecho eco de las propagandas contra el Islam y contra los musulmanes que lanza Occidente.
7. Han promovido el juicio contra el sheij Kamal en España y se han presentado a testificar por la parte acusadora.
8. Han repetido en su página comentarios anti-islámicos y sumamente ofensivos para los musulmanes sin realizar las aclaraciones pertinentes.
9. Han publicado en su página graves insultos hacia el sheij Kamal y los sheijs en general, incluso con comentarios racistas y xenófobos.
10. Niegan que el Profeta (BPD) haya hecho milagros.
11. Elogian y alaban a los ateos y a todo el pensamiento ateo, prefiriéndolo por sobre el pensamiento islámico tradicional.
12. Apoyan el evolucionismo y elogian a Darwin, cuya doctrina es esencial en el pensamiento ateo.
13. Pretenden crear un Fiqh nuevo, ‘andalusí’, con base en las enseñanzas de Averroes.
14. Sostienen que están capacitados para interpretar el Corán y emitir *fatwas*⁵⁰ por cuenta propia, oponiéndose a todas las demás Escuelas de Fiqh⁵¹.

La larga lista de recriminaciones de los salafistas muestra claramente su apego a las enseñanzas más conservadores del Islam, como las wahabitas. Además de los escritos de Ruiz, otro salafi, Musa Abdullah Reyes, en una traducción, denuncia a al-Ghazali por su cercanía al sufismo, cuando el autor de *Ihya Ulum Ed-Din* fue uno de los principales defensores del Islam durante la Edad Media y se opuso a la posición de los filósofos, en particular a Averroes, al-Farabi, Avicena y a todos los seguidores del pensamiento helénico en el Islam.

Por otra parte, sus ataques contra el movimiento sufi y en particular su versión mexicana, dirigido por la *sheija* Amina, provienen del rechazo del

⁵⁰ Decisión religiosa o edicto.

⁵¹ Shaykh Ibn Qudaamah, *Op. Cit.*

salafismo al liderazgo femenino durante la *Jotba*. Utilizando argumentaciones y refutaciones de los Ulemas saudíes,⁵² justifican su posición frente a la apertura del CCIM.

Con sus posiciones extremistas, el Centro Salafí se ha aislado de la comunidad musulmana nacional, encerrándose en un universo ajeno a la realidad del país.

3. El islam indígena de Chiapas

Desde finales de la década de los años noventa un fenómeno vino a revolucionar la idea sobre el Islam en México y conllevó a la atención mundial sobre el proceso de islamización de los indígenas Tzotziles de Chiapas. El fenómeno de Chiapas se inicia cuando dos españoles pertenecientes a la línea de los *mura-bitun* de Granada, España –Aureliano Pérez Yruela, el Emir Mohammad Nafia, y Esteban López Moreno– llegan en 1994 a San Cristóbal de las Casas, acompañados de un mexicano islamizado en el CCIM, Luis García Miquel, al calor del levantamiento zapatista para iniciar la *daawa*. Se funda el Centro de Desarrollo Social para Musulmanes, Misión para el Daawa, AC, y su rápido éxito se debe a la tradición existente en el Estado más pobre de México de una deserción permanente de los indígenas del catolicismo. De hecho, la Iglesia Romana dejó de tener la mayoría en Chiapas, en seria competencia con las corrientes evangélicas, protestantes o bautistas, y hoy día con el Islam. Además, los españoles desarrollaron actividades económicas como la preparación de alimentos (panadería y pizzería principalmente), carpintería, corte y confección, un restaurant “La Alpujarra”⁵³ así como una *madrasa* o escuela coránica, para poder dar trabajo a los indígenas conversos. La oración se lleva a cabo en la mezquita Al Kawthar, en la colonia La Hormiga de San Cristóbal de Las Casas.

El éxito de la islamización se da también por el hecho de que la *daawa* de 1995 se realizó en el seno de la comunidad indígena protestante expulsada violentamente de San Juan Chamula en la década de los años setenta e instalada en las afueras de San Cristóbal en la colonia de la Nueva Esperanza, marginalizada tanto de su pasado católico como de su recién conversión al protestantismo. Su falta de raíz y de medios de sobrevivencia la llevan a aceptar la nueva fe, permitiendo que 300 tzotziles se islamicen.

El fenómeno de Chiapas se inicia cuando dos españoles pertenecientes a la línea de los murabitun de Granada, España, –Aureliano Pérez Yruela, el Emir Mohammad Nafia, y Esteban López Moreno– llegan en 1994 a San Cristóbal de las Casas.

⁵² La escuela hanbali y sobre todo luego de su radicalización wahabita, no acepta ningún papel de la mujer, ni siquiera el voto que el propio *Corán* le ha reconocido.

⁵³ Referencia a la localidad española en donde los musulmanes conversos se sublevaron entre 1571 y 1579.

“Sus primeros adherentes fueron familias indígenas tzotziles expulsadas de San Juan Chamula.⁵⁴ Actualmente consta de un conjunto de musulmanes españoles y mexicanos, entre los cuales se encuentra una gran cantidad de indígenas tzotziles y tzetzales. El antropólogo Gaspar Morquecho refiere que la dirigencia de la Misión tiene vínculos estrechos con la directiva del Movimiento Mundial Murabitun,⁵⁵ liderado a su vez por un converso al Islam perteneciente a una *tariqa sufi*, llamado Sheij Abdel Qadir (As-Sufi). Al Murabit, quien tiene como objetivo expandir su movimiento, que concibe al Islam como un sistema social perfecto revelado por Dios a Muhammad, y que implícitamente expresa la convicción de elaborar una propuesta de sociedad islámica con un plan económico y político que libere a la comunidad de la sociedad capitalista imperante, de la usura y del trabajo asalariado. El proyecto, que ha tenido gran aceptación en el medio indígena, fue formulado en una carta personal del *emir* Nafia´ al subcomandante Marcos, líder del EZLN en 1995. La organización está ordenada jerárquicamente en una base patriarcal, dirigida y gobernada por hombres, y en la cúpula de todos está el *emir* (en este caso el español Nafia´) y un guía religioso o *imam*. Para gobernar a los indígenas conversos existe la figura de un *emir* chamula”.⁵⁶

A los pocos años, la ruptura era inevitable. Con una disciplina drástica y sobre todo con una ausencia de entendimiento de la lógica indígena, los *murabitun* españoles provocan la salida de los primeros Tzotziles islamizados. Como lo han mencionado unos Tzotziles al CCIM, los españoles les imponían la comida del pan en lugar de las tortillas⁵⁷ y el primo de Yahia, el Emir, les enseñaba a caminar con saco, como si fueran europeos. Uno de los líderes, Mohamed Amin, desconoció al Emir Nafia, pero trató de conseguir un apoyo directamente desde España, pero en vano.

En la comunidad se llegó a tener hasta “cuatro docenas de niños en la *madrasa*, utilizando 90 minutos para estudiar el Corán y las enseñanzas islámicas (...). Las clases incluyen también matemáticas, geografía, español y otros temas”.⁵⁸

“Hace más de dos años (en 1999), un grupo de indígenas musulmanes se separó de la comunidad *Murabitun* de la Nueva Esperanza y formó su propia agrupación en la colonia Molino Los Arcos”,⁵⁹ con una forma más liberal

⁵⁴ De hecho, uno de los primeros islamizados fue Domingo López Ángel, líder político de las comunidades expulsadas violentamente del municipio de San Juan Chamula hacia los alrededores de San Cristóbal de las Casas en la década de los años setenta.

⁵⁵ Conocida como la Comunidad Islámica en España, con sede en Granada.

⁵⁶ Ibáñez Tirado, Diana, “La Da’awa en México”, en Zidane Zeraoui. *El Islam en América Latina...*, Op. Cit.

⁵⁷ Cuando el autor visitó San Cristóbal en 1999, apenas se hablaba de la presencia de los *murabitun* en la región y pudo platicar con los dirigentes del movimiento que en aquel entonces tenían una panadería en la ciudad.

⁵⁸ Althaus, Dudley. “Islam taking root in southern Mexico”, *Houston Chronicle*, López-Portillo, Guillermo, “Los musulmanes en México”.

⁵⁹ López-Portillo, Guillermo. “Los musulmanes en México”, *El Excelsior*, 23 de noviembre de 2001.

de interpretar el Islam, permitiendo a las mujeres no usar el velo y a los niños ir a la escuela estatal. Sin embargo, siguen leyendo el Corán en árabe y practicando el Islam.

Posteriormente, los demás chamulas se retiran de la comunidad de los *murabitun* de la Nueva Esperanza y se instalan en otra colonia, Molino de los Arcos, haciendo que tanto López como Pérez regresen a la ciudad de México; pero los indígenas siguen conservando su religiosidad islámica. Un norteamericano converso, Ian Dallas, de la orden de los Naqshbandi, llegó a la comunidad chamula y dirige el centro.

Conclusión

A pesar de la salida de los *murabitun* de San Cristóbal de Las Casas, los indígenas tzotziles siguen considerándose musulmanes y leen el Corán en árabe, aunque hayan introducido algunos elementos más autóctonos. Este cambio permite pensar que en el sur de México está surgiendo un Islam que podría ser verdaderamente mexicano, impregnado por la cultura maya, con muchas probabilidades de expandirse si reciben los apoyos necesarios. Además, con el trabajo del Centro Cultural Islámico en Morelos, que busca crear su propia vía islámica más liberal, sin romper totalmente con la visión oficial, aparecen embriones de un Islam con los colores mexicanos.

El Islam oficial sigue representado por el Centro Educativo de la Comunidad Musulmana, más apegado a las embajadas y al Islam originario por ser el punto de encuentro de los musulmanes de nacimiento, aunque algunos conversos participan en los ritos, y estar más ligado a la ortodoxia sunnita, en particular a la hanafi, la más abierta de las cuatro escuelas jurídicas del Islam.

Los grupos fundamentalistas, como la Organización Islámica de México, no parecen tener mucho éxito. Ni la cultura mexicana ni la realidad actual permiten planteamientos tan excluyentes como en el caso de la posición de la mujer o de la apertura religiosa. Su presencia se encuentra más en la red electrónica que en los hechos y su nueva *musala*, ubicada en un lugar apartado y poco atractivo, muestra claramente su marginalización como fenómeno islámico en el país.

En las ciudades del interior esta década ha mostrado el crecimiento de un Islam autóctono con instalaciones de *musalat* en las principales ciudades (Monterrey, Guadalajara, Veracruz, Tijuana, etc.) con varias decenas de seguidores.

Pareciera que el 11 de septiembre del 2001, lejos de opacar y marginalizar al Islam en México, le ha dado una nueva vitalidad y un importante renacimiento.



Bibliografía

Alfaro-Velcamp, Theresa: "Mexican Muslims in the Twentieth Century: Challenging Stereotypes and Negotiating Space", en *Muslims in the West: from Sojourners to Citizens*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2006.

Althaus, Dudley: "Islam taking root in southern Mexico", *Houston Chronicle*, 22 de junio de 2002.

Cobos Alfaro, Felipe A.: "Los musulmanes de México en la Umma", en *Diario de Campo*, Boletín interno de los investigadores del área de antropología núm. 96, México, enero-febrero de 2008.

Entrevistas realizadas a Omar Weston, director del Centro Islámico de México, y al Dr. José Luis Sánchez García, Etnohistoriador de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, D.F., el 08 de agosto de 2009, y a Rachard Sabag Sabag de la mezquita de Torreón, México, el 14 de agosto de 2009.

Ibáñez Tirado, Diana: "La Da'awa en México", en Zidane Zeraoui. *El Islam en América latina..*, Op. Cit.

López Villicaña, Román: "El islam y los musulmanes en México" en Zeraoui, Zidane. *El Islam en América Latina*, México, Noriega-Limusa, 2009.

López-Portillo, Guillermo: "Los musulmanes en México", *El Excelsior*, 23 de noviembre de 2001.

Marín-Guzmán, Roberto y Zidane Zeraoui: *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries. Assimilation and Arab Heritage*, Austin, Agustine Press, 2003.

Ruiz, Mohammed Abdullah, sheij de la comunidad salafí, en la página de Internet del Centro Salafí de México en <http://www.islammexico.net>, consultado el 15 de agosto de 2009.

Ruiz, Muhammed Abdullah: "El Islam en México", en <http://planet.com.mx/islam>, 14 de febrero de 1999, consultado el 18 de agosto de 2009.

S/a. "Amina Teslima responde sobre el Islam", entrevista de la *sheija* por la BBC, el 5 de noviembre de 2006, durante su participación en el Segundo Congreso Internacional de Feminismo Islámico en Barcelona, en la página de Web Islam, www.webislam.com/pdf/pdf.asp?id=5834, consultada el 18 de agosto de 2009.

S/a. "Los musulmanes en Monterrey", en *WebIslam*, <http://www.webislam.com/?idn=11933>, 23 de agosto de 2009, consultado el 23 de agosto de 2009.

Seymour B., Liebman: *The jews in New Spain*, Coral Gables, University of Miami Press, 1970.

Shaykh Ibn Qudaamah al-Maqdisee: *Lum'ah al-I'tiqaad*, retomado por Muhammad Ruiz Al Meksiki "El Islam en México", 20 de mayo de 2009, tomado de <http://www.islammexico.net>, consultado el 15 de agosto de 2009.

Sinoué, Gilbert: *El último Faraón*, Barcelona, Ediciones B, S.A., 1998, p. 449.

Taboada, Hernán G. H.: *La sombra del Islam en la conquista de América*, México, FCE / UNAM, 2004.

Uribe Jiménez, Yohan: "El Islam en La Laguna, una tradicional minoría religiosa", en *El Siglo De Torreón*, Torreón, Coahuila, 10 agosto de 2008.

Varios Autores: *Historia General de México*, México, El Colegio de México, t. III, 1977, p. 151.

Weston, Omar: "Entrevista a Augusto Hugo Peña Delgadillo", en *Islam en tu idioma*, México, Centro Cultural Islámico, enero-febrero 2006.

Zeraoui, Zidane: *Árabes y musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios* (Co-Edit), San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2006.

Zeraoui, Zidane: *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, México, Trillas, 2008 (4ª ed.).